Editorial

Los cambios acelerados a nivel mundial están significando para la población diferentes formas de enfermar y morir, diversas relaciones de trabajo y nuevas respuestas frente a los problemas de su salud. Se modifican procesos de trabajo, se establecen condiciones de contratación cada día más individualizadas, las posibilidades de *negociación colectiva* van desapareciendo y las respuestas estatales se centran en atender algunos problemas puntuales, dejando de considerar como un derecho social la atención de los problemas sanitarios. Los artículos que presentamos en esta ocasión se refieren a problemas diversos situados en esta *dinámica cambiante*.

Con la participación de los trabajadores en la investigación de la determinación de sus problemas de salud, se dio un paso adelante en la construcción del saber pero sobre todo en la posibilidad de *modificar activamente* condiciones laborales que afectan su vida. El Modelo Obrero que nació en Italia y fue retomado en América Latina con algunas variantes, ha mostrado grandes posibilidades para lograr una participación consciente de los trabajadores, pero los cambios en los procesos productivos, así como las circunstancias en las que se desarrollan las relaciones laborales hace indispensable una reflexión profunda sobre su capacidad explicativa. Este es el problema que se aborda en el primer artículo de nuestro número de Salud Problema.

El segundo artículo que presentamos es el resultado de una investigación sobre problemas laborales, específicamente

sobre las repercusiones del estrés generado en el trabajo y de algunos aspectos de la salud mental en un grupo de médicos internos de los hospitales no privados. Este estudio es básicamente una experiencia exploratoria de validación de instrumentos y procedimientos para analizar el estrés como un mediador epidemiológico.

El tercer trabajo analiza cómo se pretende impulsar una visión individualista, segmentada y selectiva de la Salud Pública que la puede conducir a ser una disciplina auxiliar de la medicina clínica y de la administración, frente a su concepción de origen como campo de conocimiento con objetos científicos propios y una práctica, integral, universal, encaminada al mejoramiento de la salud colectiva.

Por último, en la misma tónica de las transformaciones se hace una revisión de textos que analizan cambios del carácter del Estado y sus expresiones en las políticas sociales y especialmente en las relacionadas con el área sanitaria; creemos que este documento será de gran utilidad para los interesados en el tema ya que permite conocer algunas de las últimas publicaciones que aportan propuestas teóricas y metodológicas para su comprensión.

Esperamos que el contenido de nuestra revista alimente la discusión que se nos presenta a los trabajadores de la salud frente a las nuevas políticas sociales y a los retos para la acción.

Comité Editorial